

## Χαραδριοῦ βίος; ¿vida de alcaraván o de torrente? Algunas consideraciones sobre *Gorgias* 494b<sup>1</sup>

Marina Míguez Lamanuzzi<sup>2</sup>

Recibido: 28 de Noviembre de 2022 / Aceptado: 27 de Diciembre de 2022

**Resumen.** El objetivo del presente trabajo es revisar la interpretación tradicional del pasaje de *Gorgias* 494b, donde Sócrates dice a Calicles *χαραδριοῦ τινα αὐτὸν σὺ βίον λέγεις*, que por lo general se ha entendido como «tú, por contra, te refieres a una vida del chorlito». Sin embargo, consideramos que Sócrates podría estar refiriéndose no tanto al *χαραδριός*, un ave cuya identificación es incierta, sino al *χαράδριον*, diminutivo de *χαράδρα*, ‘pequeño torrente’. Para justificar nuestra propuesta, analizamos los testimonios eruditos antiguos (los escolios y obras lexicográficas y paremiográficas) que comentan este pasaje, así como otros en los que se menciona el *χαραδριός*; en segundo lugar, analizamos el uso del término en otros testimonios literarios y, por último, el contexto semántico y pragmático de la expresión *χαραδριοῦ τινα βίον* en Grg. 494b.

**Palabras clave:** Platón; *Gorgias*; proverbio; *χαραδριός*; *χαράδριον*.

## [en] Χαραδριοῦ βίος; life of a stone-curlew or of a small torrent? Some considerations on *Gorgias* 494b

**Abstract.** The objective of the present essay is to review the traditional interpretation of the passage of *Gorgias* 494b, where Socrates says to Calicles *χαραδριοῦ τινα αὐτὸν σὺ βίον λέγεις*, that has generally been translated as «on the contrary, you refer to a life of a stone-curlew». Nevertheless, we consider that Socrates could be referring not to the *χαραδριός*, a bird of uncertain identification, but to *χαράδριον*, diminutive of *χαράδρα*, ‘small torrent’. To justify our proposal, we analyze the ancient scholarly testimonies (scholia and works of lexicographers and paremiographers) that comment on this passage, as well as others in which the bird *χαραδριός* is mentioned; secondly, we analyze the use of the term *χαραδριός* in other literary testimonies and, finally, the semantic and pragmatic context of the expression *χαραδριοῦ τινα βίον* in Grg. 494b.

**Keywords:** Plato; *Gorgias*; proverb; *χαραδριός*; *χαράδριον*.

**Cómo citar:** Míguez Lamanuzzi, M. (2023). Χαραδριοῦ βίος; ¿vida de alcaraván o de torrente? Algunas consideraciones sobre *Gorgias* 494b, en *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios griegos e indoeuropeos* 33, 215-224.

<sup>1</sup> Este trabajo se ha realizado en el marco de la investigación de mi tesis doctoral, *Estudio de las expresiones proverbiales en la obra de Platón*, dirigida por el profesor Fernando García Romero, gracias a una ayuda FPI para contratos predoctorales del MICINN (BES-2016-076738), en el ámbito del Proyecto de Investigación “Las paremias grecolatinas y su continuidad en las lenguas europeas” (FFI2015-63738-P).

<sup>2</sup> Contratada Posdoctoral Margarita Salas. Università La Sapienza, Roma.  
[marimigu@ucm.es](mailto:marimigu@ucm.es)

Uno de los pasajes fundamentales del *Gorgias* está constituido por el momento en que Calicles y Sócrates contraponen sus visiones acerca de cuál es la verdadera felicidad para el hombre. Sócrates expone, a través de imágenes e ideas cuyo significado y origen han sido muy estudiados<sup>3</sup>, su ideal de autarquía, esto es, la idea de que el hombre más feliz es aquel que más carece de deseos y necesidades, en contraposición con el ideal de Calicles, quien considera que el hombre más feliz es aquel que experimenta y desea con máxima intensidad y desmesura (492e-494a). Tras introducir un ejemplo metafórico, consistente en comparar los dos tipos de vida con recipientes (uno, el que pertenece al hombre desenfrenado, agujereado e incapaz de conservar los alimentos, mientras que el otro, el recipiente del hombre comedido, está intacto y preparado para conservar los alimentos durante el tiempo que sea necesario, 493d-494a), Sócrates espera haber convencido a Calicles de que su ideal de vida es mejor, como vemos en el pasaje 494a-c, que citamos<sup>4</sup> y traducimos a continuación:

Σω. [...] ἄρα τοιούτου ἑκατέρου ὄντος τοῦ βίου, λέγεις τὸν τοῦ ἀκολάστου εὐδαιμονέστερον εἶναι ἢ τὸν τοῦ κοσμίου; πείθω τί σε ταῦτα λέγων συγχωρῆσαι τὸν κόσμιον βίον τοῦ ἀκολάστου ἀμείνω εἶναι, ἢ οὐ πείθω;

Καλ. Οὐ πείθεις, ὦ Σώκρατες. τῷ μὲν γὰρ πληρωσαμένῳ ἐκείνῳ οὐκέτ' ἔστιν ἡδονὴ οὐδεμία, ἀλλὰ τοῦτ' ἔστιν, ὃ νυνδὴ ἐγὼ ἔλεγον, τὸ ὡσπερ λίθον ζῆν, ἐπειδὴν πληρώσῃ, μήτε χαίροντα ἔτι μήτε λυπούμενον. ἀλλ' ἐν τούτῳ ἔστιν τὸ ἡδέως ζῆν, ἐν τῷ ὡς πλεῖστον ἐπιρρεῖν.

Σω. Οὐκοῦν ἀνάγκη γ', ἂν πολὺ ἐπιρρέῃ, πολὺ καὶ τὸ ἀπίον εἶναι, καὶ μεγάλ' ἄττα τὰ τρήματα εἶναι ταῖς ἐκροαῖς;

Καλ. Πάνυ μὲν οὖν.

Σω. Χαραδριοῦ τινα αὖ σὸ βίον λέγεις, ἀλλ' οὐ νεκροῦ οὐδὲ λίθου. καὶ μοι λέγε· τὸ τοιόνδε λέγεις οἷον πεινῆν καὶ πεινῶντα ἐσθίειν;

Καλ. Ἐγωγε.

Σός. [...] Si es de tal modo la vida de cada uno, ¿acaso afirmas que es más feliz la vida del desmesurado que la del ordenado? Tras decir esto, ¿te convenzo para que admitas que la vida ordenada es mejor que la desmesurada, o no te convenzo?

Cal. No me convences, Sócrates. Porque aquel que los ha llenado [sus recipientes] ya no tiene ningún placer, sino que esto es, lo que yo decía justo hace un momento, vivir como una piedra, después de haberlos llenado, sin disfrutar ni sufrir. Pero vivir con placer radica en esto, en rebosar lo más posible.

Σός. Entonces, ¿no es sin duda necesario que, si rebosa mucho, también sea mucho lo que se pierda, y que sean en cierto modo grandes los agujeros para su vertido?

Cal. Pues claro.

Σός. Tú, por contra, te refieres a una vida de *χαραδριοῦ*, y no a la de un muerto ni una piedra. Y dime: ¿te refieres a esto, por ejemplo, a tener hambre y comer por tener hambre?

Cal. Sí.

<sup>3</sup> Se trata de la idea, transmitida, según afirma Sócrates, por un sabio cuyo nombre no se menciona, de la dualidad *σῶμα/σῆμα*, que consiste en considerar el cuerpo en vida como sepulcro del alma, y del subsiguiente relato alegórico, que los estudiosos consideran de origen órfico. Según este relato, las almas de los muertos no iniciados que habitan el Hades son como recipientes agujereados que deben ser rellenados, inútilmente, durante toda la eternidad. Sobre el origen de estas ideas y la interpretación de *Grg.* 493a-d, cf. Blank (1991) y Bernabé (1995).

<sup>4</sup> Seguimos la edición de Serrano Cantarín & Díaz de Cerio Díez (2000). Todas las traducciones de los textos son nuestras, a menos que se indique expresamente lo contrario.

A propósito del término *χαραδριῶν* el escolio comenta que se trata de un ave que ἅμα τῷ ἐσθίειν ἐκκρίνει («a la vez que come excreta») y añade que se consideraba que su mirada curaba la ictericia, superstición tan extendida que hasta los vendedores cubrían estas aves para que nadie se curase antes de haberlas adquirido<sup>5</sup>. Los estudiosos modernos han valorado esta información de diverso modo: Dodds (1959: 306) considera que la información del escolio se justifica porque es análoga a la metáfora del recipiente agujereado, mientras que para Serrano Cantarín & Díaz de Cerio Díez (2000: 160 n. 631) se trata de una explicación *ad hoc* (al igual que la interpretación alternativa que da Olimpiodoro, que veremos más adelante). La entrada a *χαραδριός* del *LSJ*<sup>6</sup> señala que en este pasaje del *Gorgias* la expresión *χαραδριῶν βίον* es proverbial<sup>6</sup>: «it was very greedy, hence prov. *χαραδριῶν βίον ζῆν*, of a glutton» (información que coincide con la proporcionada por Thompson 1895: *s.v.* *χαραδριός*). Strömberg (1954: 65) también recoge esta expresión como proverbial y, en la línea de Thompson y del *LSJ*<sup>6</sup>, considera que hace referencia a la glotonería.

Para saber si esta atribución de significado es aplicable al pasaje del *Gorgias*, debemos examinar la información de que disponemos sobre esta ave. Thompson (1895: 185-186) y, más recientemente, Arnott (2007: 27-28) recogen toda la información que proporcionan las fuentes antiguas. A partir del análisis de las mismas, Thompson identifica el ave con la especie *Charadrius oediconemus* u *Oediconemus crepitans*, y traduce como ‘Thick-nee’ y ‘Norfolk Plover’; Arnott, en cambio, se decanta por considerarlo un *Burhinus oediconemus*, apoyándose en la superstición de que curaba la ictericia, pues esta ave, que traduce al inglés como ‘Stone-curlew’, tiene los ojos de color amarillo intenso y coincide con los rasgos con los que Aristóteles describe al *χαραδριός*<sup>7</sup>.

En efecto, la información más extensa sobre esta ave la proporciona el Estagirita (*HA*. 593b14-15 y 614b35-615a3), quien transmite que se trata de un ave de río que vive alrededor de los torrentes (*χαράδραι*), de donde provendría etimológicamente su nombre, por ser un ave que habita en dichos lugares (una noticia considerada de veracidad muy dudosa por parte de Thompson y una etimología popular por parte de

<sup>5</sup> Cf. Sch. Pl. *Grg.* 494b: *χαραδριῶν*: *χαραδριός* ὄρνις τις ὃς ἅμα τῷ ἐσθίειν ἐκκρίνει, εἰς ὃν ἀποβλέψαντες, ὡς λόγος, οἱ ἰκτεριῶντες ῥᾶον ἀπαλλάττονται: ὄθεν καὶ ἐγκρύπτουσιν αὐτὸν οἱ πιπράσκοντες, ἵνα μὴ προΐκα ὠφελῶνται οἱ κάμνοντες. “καὶ μιν καλύπτει: μῶν *χαραδριῶν* περνάς;” ὡς φησιν Ἰππῶνας [fr. 52 West]. Seguimos la edición de Cufalo (2007), tanto aquí como más adelante, cuando citamos los escolios a *Grg.* 494e y 495b.

<sup>6</sup> En efecto, las estructuras *βίος* / *βίον* *ζῆν* + sustantivo en genitivo o adjetivo concertado están bien atestiguadas en las expresiones proverbiales griegas, como puede comprobarse al consultar el *CPG*. Encontramos, por ejemplo, Ἀβρονος βίος, «una vida de Habrón» (Zen. Vulg. 1.4), expresión que indica una vida lujosa; ἀλλεμισμένον βίον y μεμαγμένον βίον, «una vida molida» y «una vida amasada» (Zen. Vulg. 1.21), que indican una disciplinada; βίος ἐξηυλημένος, «una vida podrida» (Zen. Vulg. 2.64); ζῶη πίθου, «una vida de tinaja» (Zen. Vulg. 4.14), para indicar una sobria, en alusión a Diógenes el cínico; ἀλητοῦ βίον ζῆς, «vives una vida de auleta» (Diogenian. 3.14), sobre quienes viven a costa de los demás; Κυκλώπιος βίος, «una vida de Cíclope» (Macar. 5.44), para indicar una incivilizada; ἀνέλπιστον βίον ζῆς, «vives una vida sin esperanza» (Apostol. 2.91); προβατίου βίον λέγεις, «te referías a una vida de ovejita» (Apostol. 14.81), para indicar una indolente; Σαρδαναπάλου βίος, «una vida de Sardanápalo» (Apostol. 15.33), sobre quienes llevan una vida disoluta. Véase también Ar. *Av.* 160-161: ζῆν νυμφίον βίον, «vivir una vida de recién casados», para indicar una vida feliz.

<sup>7</sup> Respecto a las traducciones que se han dado al español, Serrano Cantarín & Díaz de Cerio Díez (2000: 160) lo traducen como ‘alcaraván’; Rodríguez Adrados (1990: 39) como ‘avefría’; Suárez de la Torre (2002: 267) como ‘árdea’; Macía Aparicio (2007: 363) y Pallí Bonet (1992: 504 n. 104) como ‘chorlito’, por dar algunos ejemplos. Nosotros no ahondaremos sobre cuál es la traducción más acertada, pues esta disquisición escapa a los propósitos de nuestro trabajo, por lo que nos limitamos a traducir *χαραδριός* por ‘alcaraván’, decantándonos, a la luz de la información proporcionada por Arnott, por identificarlo con el *Burhinus oediconemus*.

Arnott<sup>8</sup>); añade que es de colores poco llamativos y que sale mayormente de noche, mientras que se esconde durante el día.

Sin embargo, cabe notar que Arnott no menciona la información del escolio platónico, referente a que sea un ave “glotona” o que come y excreta al mismo tiempo. Asimismo, por lo que transmiten otros autores antiguos y las descripciones modernas del alcaraván, no parece que esta conducta forme parte de las costumbres de esta especie o, por lo menos, no recoge dicha información ningún testimonio erudito más<sup>9</sup>, aparte de Olimpiodoro, quien, en su comentario a este pasaje (*in Grg.* 30.8)<sup>10</sup>, señala lo siguiente:

χαραδριοῦ· ἢ ζῶον λέγει, ὃ ἐσθίει καὶ εὐθέως ἐκκρίνει· ἢ αὐτὰ τὰ κοῖλα τῶν πετρῶν, ἃ δέχεται τὸ ὕδωρ καὶ ἀποβάλλει. ὁ οὖν πλήρη ἔχων <τὸν πίθον> θεοῦ βίον ζῆ· ὁ Καλλικλῆς δὲ οἶεται λίθου βίον αὐτὸν ζῆν.

χαραδριοῦ: o se refiere al animal, que come y al punto excreta, o a los huecos mismos de las piedras, que reciben el agua y la expulsan. Por tanto, quien tiene [el tonel] lleno vive una vida divina: pero Calicles cree que esta es la vida de una piedra.

Así pues, vemos que, junto a la información idéntica a la del escolio platónico, Olimpiodoro plantea la posibilidad de que, en nuestro pasaje, Platón estuviese refiriéndose a χαράδριον, diminutivo de χαράδρα, ‘pequeño torrente’, en lugar de al ave χαραδριός. Muchos siglos más tarde, Erasmo, en su comentario a la expresión χαραδριὸν μιμούμενος (*Adagia* 4, 7, 88: *charadrion imitans*)<sup>11</sup> se decantará por la segunda opción:

*Interpres addit aui nomen inditum, quod in voraginibus gaudeat versari. Socrates apud Platonem in Gorgia, quum Callinicen [sic] eo pellexisset vt fateretur beatam vitam non esse sitam in copia rerum, sed in perpetuo influxu – nam qui satur est aut non sitit, quoniam nec molestiam sentit nec voluptatem, lapidis more viuut potius quam hominis– ita subiicit: Χαραδριοῦ τινα αὖ σὺ βιὸν λέγεις, ἀλλ’ οὐ νεκροῦ οὐδὲ λίθου: Rursus tu charadrīi quandam narras vitam, non mortui lapidisue. Marsilius vertit auem, quum Socrates videatur sentire de voragine, in quam quum perpetuo decurrat aqua, nunquam tamen expletur; nisi forte charadrīus auis est de numero voracium, quemadmodum et larus, vt hinc nomen inuenerit, a ‘charadra’ ductum.*

El escoliasta [Sch. Ar. Av. 1141] añade que se le atribuyó el nombre al ave porque le gusta pasar el tiempo en los torrentes. En Platón, en el *Gorgias*, Sócrates, cuando intenta convencer a Calinices [*sic*] para que admita que tener una vida feliz no reside en la abundancia de bienes, sino en el constante afluir –en efecto, quien está saciado o no tiene sed, dado que no siente molestias ni deseos, vive más como una piedra que como un hombre– concluye de este modo: χαραδριοῦ τινα αὖ σὺ βιὸν λέγεις, ἀλλ’ οὐ νεκροῦ οὐδὲ λίθου, «tú, en cambio, te refieres a una vida de cha-

<sup>8</sup> No obstante, en la entrada relativa al término χαράδρα de Chantraine, *DELG*, sí se considera, aceptando la información proporcionada por Aristóteles, que el nombre del ave χαραδριός deriva de χαράδρα. A su vez, Beekes (2010: s.v. χέραδος), en la línea de Arnott, considera probable que sea una etimología popular.

<sup>9</sup> Para los demás testimonios eruditos que recogen noticias sobre el χαραδριός, cf. Ael.Dion. χ 4; Sch. Ar. Av. 266; Sch. Ar. Av. 1141; *App.Prou.* 5.23; Tim. *Lex.* χ p. 1007a; Suid. χ 90; Apostol. 18.12; Zonar. χ p. 1840.

<sup>10</sup> Seguimos la edición de Westerink (1970).

<sup>11</sup> Seguimos la edición de Wesseling (1997).

*radrion*, no a la del muerto ni de la piedra». Marsilio traduce ‘ave’, pero Sócrates parece referirse al torrente, en el que fluye constantemente agua, aunque nunca la expulsa. Quizás el alcaraván es una de las aves rapaces, como por ejemplo la gaviota, y, para explicar su nombre, se conecta con *charadra*.

Esta homofonía entre *χαράδριον* y *χαραδριόν*, diferenciados sólo por el acento y, morfológicamente, sólo en caso nominativo, ya fue señalada por los escolios antiguos, como vemos en Sch. Ar. Av. 266<sup>12</sup>: ἐπὶ μὲν τοῦ ὀρνέου, χαραδριὸν ὄξυτονητέον· εἰ δὲ ἐπὶ τῆς χαράδρας, βαρυτονεῖται, «si se refiere al pájaro, *charadrion* debe ser oxítona, pero si se refiere al torrente, es barítona». En esta coincidencia podría residir el origen de que se considerase popularmente que el nombre del ave derivaba del sustantivo *χαράδρα*. Del mismo modo, consideramos que en ello reside también la clave de la confusión, ya desde época antigua, en la interpretación de *Grg.* 494b.

Cabe notar que, al consultar el aparato crítico de las ediciones, vemos que para *Grg.* 494b ninguno de los manuscritos transmite como variante de acentuación *χαραδρίου*<sup>13</sup>, pero consideramos que este hecho no es determinante para descartar esta interpretación, dado que la acentuación en los manuscritos bizantinos es esporádica y asistemática hasta el siglo IX, cuando comienza a regularizarse<sup>14</sup>. Pero incluso a partir del siglo IX la posición del acento en los manuscritos bizantinos es fluctuante, y, por ejemplo, encontramos palabras que actualmente se escriben con acento circunflejo escritas con acento paroxítono (Morocho Gayo 1979-1980b: 53-54).

Por estas razones, nos parece que debe ser tenido en cuenta el hecho de que Olimpiodoro mencione las dos opciones de interpretación del genitivo (*χαραδρίου/χαραδριού*), así como que se llame la atención sobre la cuestión de la diferencia de acentuación (*χαράδριον/χαραδριόν*) en el escolio a Aristófanes. Consideramos, por tanto, que ya desde antiguo este término en el pasaje del *Gorgias* podía resultar ambiguo.

Para apoyar nuestra propuesta, pasaremos a analizar los otros usos literarios del término *χαραδριός*. En primer lugar, lo encontramos en el fr. 52 West de Hiponacte: καὶ μιν καλύπτει, μῶν χαραδριὸν περνάς; «y me lo esconde: ¿caso vendes un alcaraván?». Este fragmento es citado por Sch. Pl. *Grg.* 494b como ejemplo anecdótico sobre la cura de la ictericia por parte de esta ave. El uso de Hiponacte es claro y, probablemente, aplicado al ámbito sexual: Hiponacte se queja de que la persona a la que se dirige esconde algo, como un vendedor cubre los alcaravanes para que nadie se aproveche *gratis* de sus supuestas propiedades curativas. Sin embargo, resulta asimismo evidente que la anécdota de la cura de la ictericia por parte del alcaraván no casa con el contexto del pasaje del *Gorgias*.

<sup>12</sup> Cf. Sch. Ar. Av. 266b: χαραδριός ἐστιν εἶδος ὀρνέου μεταβαλλομένου εἰς τὰ προκειμένα. διχῶς δέ· ἐπὶ μὲν τοῦ ὀρνέου ‘χαραδριὸν’ ὄξυτονητέον· εἰ δὲ ἐπὶ τῆς χαράδρας, βαρυτονεῖται. ἐπει, φασί, καὶ αἱ χαράδραι τρόπον τινὰ διὰ τῶν ρευμάτων μελωδίας ποιοῦνται. Seguimos la edición de Holwerda (1991), tanto aquí como más adelante, cuando citamos el escolio a Av. 266c.

<sup>13</sup> De hecho, el genitivo singular *χαραδρίου* sólo está atestiguado una vez en el *ThLG*, concretamente en un pasaje del *Corpus Hippocraticum* (*De affectionibus interioribus* 37: ἀπὸ χαραδρίου πίνειν, «beber de un pequeño torrente»).

<sup>14</sup> El manuscrito más antiguo que transmite el texto del *Gorgias* nos parece un buen ejemplo de la gradualidad de este proceso: se trata del ms. *Bodleianus* Clarke 39, fechado en el año 895 y copiado por Juan el Calígrafo, donde, pese a ser una buena copia, todavía se omiten en algunas ocasiones los acentos (Serrano Cantarín & Díaz de Cerio Diez 2000: XCIII-XCIV). Sobre la transmisión de los textos desde la Antigüedad hasta nuestros días cf. Morocho Gayo (1979-1980a y b) y Bernabé & Hernández Muñoz (2010).

El segundo testimonio literario que menciona al *χαραδριός* lo encontramos en los versos 265-266 de las *Aves* de Aristófanes: Ἄλλως ἄρ' οὔποψ, ὡς ἔοικ', εἰς τὴν λόχμην / ἐμβὰς ἐπῶξε χαραδριὸν μιμούμενος, «por lo demás, la abubilla, según parece, cloquea al adentrarse en los matorrales, imitando al alcaraván». El término ἐπῶξε plantea una serie de problemas interpretativos que no vamos a abordar<sup>15</sup>, puesto que la cuestión que nos atañe dilucidar es el significado de la expresión χαραδριὸν μιμούμενος, «imitando al alcaraván». Los versos son pronunciados por Pistetero, quien junto con Evélpides ha escapado de Atenas y se dispone a encontrar otra ciudad que habitar. Para ello, piden ayuda a Tereo, transformado en abubilla, quien llama al resto de pájaros para que los dos ancianos atenienses puedan exponerles su plan de fundar una ciudad de aves en el cielo. El escolio a Aristófanes (Sch. Ar. *Av.* 266c<sup>16</sup>), transmite la noticia de que Eufronio consideraba que la expresión significaba ἀποκεκρυμμένος ('habiéndose escondido') y justifica este significado por la anécdota de los vendedores de alcaravanes. Como señala Dunbar (1998: 166) en su comentario a estos versos, es probable que el significado de la expresión χαραδριὸν μιμούμενος como 'ocultarse' no tenga tanto que ver con la anécdota que cuenta escolio sino con la información que proporciona Aristóteles, referente a que se trata de un ave que sale de noche y se esconde durante el día. Esto explica bien el uso en el contexto aristofánico, pero, de nuevo, no casa con el contexto del pasaje del *Gorgias*.

Por tanto, vemos que los testimonios literarios<sup>17</sup> emplean la imagen del *χαραδριός* o bien, como es el caso de Hiponacte, haciendo clara alusión a la idea popular de que curaba la ictericia y de que por ello los vendedores los tapaban; o bien, como es el caso de Aristófanes, haciendo alusión a su costumbre de permanecer oculto durante el día. Mientras que los usos de Hiponacte y de Aristófanes de este término están en consonancia con los comentarios eruditos antiguos, nos resulta evidente que estos significados no casan con el contexto del pasaje platónico; en él, en efecto, como hemos visto antes, Sócrates utiliza el término en relación con la discusión con la medida/desmedida (κόσμησις/ἀκολασία) y el escolio a *Grg.* 494b lo explica por medio de una noticia que no recoge ningún otro testimonio erudito antiguo (con excepción de Olimpiodoro) y que además no parece estar relacionada con la conducta típica de ninguna de las aves con las que se ha identificado el *χαραδριός*.

Además de estas razones, otras cuestiones relativas al contexto semántico y pragmático del diálogo nos llevan a proponer que en *Grg.* 494b Sócrates está haciendo referencia a *χαράδριον*, en lugar de al ave *χαραδριός*.

Empecemos por las cuestiones semánticas. En primer lugar, tengamos en cuenta la semántica de los términos empleados en el contexto inmediatamente precedente: Calicles afirma que «vivir con placer radica en esto, en rebosar (ἐπιρρεῖν) lo más posible». Con el verbo ἐπιρρεῖν Calicles indica el 'fluir abundantemente' que caracteriza su ideal de vida, y el verbo empleado evoca claramente los cursos de agua. Sócrates, a su vez, responde también empleando de forma metafórica términos relacionados con el campo semántico del flujo de las aguas, dado que es la metáfora que ha presentado desde 493a. Así, retoma el verbo ἐπιρρέω y expande sus connotaciones a

<sup>15</sup> Sobre los posibles significados de ἐπῶξε cf. Dunbar (1998: *ad loc.*).

<sup>16</sup> Cf. Sch. Ar. *Av.* 266c: α. χαραδριὸν μιμούμενος· Εὐφρόνιος [p. 76 Strecker] ἐκ τοῦ “χαραδριὸν μιμούμενος” ἀξιοῖ δέχεσθαι “ἀποκεκρυμμένος”. ἐπεὶ γὰρ τοὺς ἰκτεριῶντας ὠφελεῖ ὁ χαραδριὸς ὀφθειῖς, οἱ πωλοῦντες αὐτοῦς, φασί, κρύπτουσιν, ἵνα μὴ πρὸς τοῦ ὀνήσασθαι τις ἰαθῆ περιέργως.

<sup>17</sup> Encontramos la expresión χαραδριῶντιν τινα βίον también en un pasaje de *Iamb. Protr.* 85, donde la emplea tomándola claramente del pasaje 494b del *Gorgias*, que prácticamente parafrasea.

través del participio ἀπίόν, ‘aquello que se va, que se aleja’; con la expresión μεγάλα τρήματα, ‘grandes aberturas’, mediante la cual alude a los agujeros de los recipientes que permiten el paso del agua, remite de nuevo a la idea de una corriente que transporta lejos lo que caiga en su caudal; y, por último, Sócrates utiliza el vocablo ἔκροή, que según el *DGE* significa específicamente ‘boca de salida de una corriente de agua’. Por tanto, nos parece claro que el contexto inmediatamente anterior a la mención de la χαραδριοῦ βίος hace clara referencia al ámbito fluvial.

En segundo lugar, Sócrates contrapone esta χαραδριοῦ βίος a una νεκροῦ ο λίθου βίος, retomando lo que Calicles ha mencionado en 492e:

Σω. οὐκ ἄρα ὀρθῶς λέγονται οἱ μηδενὸς δεόμενοι εὐδαιμόνες εἶναι.

Καλ. οἱ λίθοι γὰρ ἂν οὕτω γε καὶ οἱ νεκροὶ εὐδαιμονέστατοι εἶεν.

Σóc. Entonces, no se dice con acierto que quienes no necesitan nada sean felices.

Cal. Es que, de ser así, las piedras y los muertos serían los más felices.

Encontramos aquí una clara contraposición entre la vida de las piedras o los muertos, que son expresión proverbial de las nociones de inactividad e insensibilidad<sup>18</sup>, con... ¿la vida de un alcaraván? No parece, si se identifica χαραδριοῦ con el ave, una contraposición demasiado lograda. En cambio, esta contraposición se vuelve perfectamente visual y evocadora si Sócrates está refiriéndose a la vida de un χαραδρίου, un torrente, pues este no para nunca de fluir y de estar en movimiento<sup>19</sup>.

Por último, hay que notar que esta expresión hace de cierre y conclusión de las cuestiones que se han planteado anteriormente, donde la metáfora de los recipientes es predominante. En efecto, a continuación Sócrates plantea una pregunta con la que abre una nueva parte de su argumentación sobre el bien y la vida feliz: la cuestión sobre si placer y bien coinciden o si, por el contrario, existen placeres buenos y

<sup>18</sup> Sobre este *topos* proverbial, cf. Tosi (2017: n° 515). Además, es muy significativo a este respecto que, en la única expresión proverbial antigua (al menos, que nosotros hayamos encontrado) en la que la piedra representa la movilidad o el cambio, se trata de una piedra que es arrastrada por una corriente de agua: λίθος κυλιόμενος φῦκος οὐ ποιεῖ, «piedra que rueda no cría moh» (Apostol. 10.72). Sobre esta expresión y sus paralelos en las lenguas europeas, cf. Tosi (2017 n° 969).

<sup>19</sup> Al igual que la idea proverbial de las piedras como entes inmóviles e insensibles, encontramos bien atestiguada en la literatura griega la imagen del violento fluir del agua de los torrentes y las implicaciones metafóricas que derivan de dicha imagen. Por mencionar algunos ejemplos, encontramos esta imagen en *Il.* 13.136-139, donde se compara a Héctor con una roca que rueda a través de un río torrencial; en *Hdt.* 3.81 son comparados con un torrente los hombres que arruinan las empresas que ellos mismos han emprendido; en *Plu. De Lib.* 5f la guerra es equiparada con un torrente que todo lo arrastra; en *Plu. Bruta.* 990f se compara a los hombres irrefrenados en sus deseos con quienes son arrastrados por un torrente; en *Ps.-Plu. Vit. Hom.* 2.134 a un hombre valiente con un torrente; en *M. Ant.* 9.29.1 se compara al principio universal con un torrente que, de nuevo, πάντα φέρει; en *Luc. Cyn.* 18, como en el caso de Plutarco, a los hombres arrastrados por sus deseos y pasiones con los que son arrastrados por un torrente; en *Longin.* 32.1, sobre el uso de las metáforas, de nuevo la imagen del torrente está asociada a las pasiones. Como podemos observar, el uso habitual de la imagen del torrente asociada a las pasiones irrefrenadas casa perfectamente con el contexto de *Grg.* 494b. Además, resulta interesante tener en cuenta un proverbio transmitido por Zen. *Vulg.* 5.29: Οἰνὴ τὴν χαραδρᾶν, «Énoe el torrente», que se aplicaba a quien se causa un mal a sí mismo, a partir de la anécdota que cuenta que los habitantes de Énoe, un demo del Ática, desviaron hacia su territorio un torrente, para facilitar así su acceso al agua, pero el torrente creció demasiado y acabó por inundar todo el demo. Es cierto que en muchos de los pasajes literarios antes mencionados se emplea, para designar al torrente, el término χεῖμαρρος, en lugar de χαραδρᾶ, pero, como se indica en algunas obras lexicográficas y en algunos escolios (cf. *Poll.* 1.187; *Hsch.* χ 171; *Sch. Il.* 16.390; *Sch. Ar. Pax.* 757b; *Sch. Ar. V.* 1034a) ambos términos eran considerados sinónimos.

placeres malos. El hecho de que esa expresión haga de cierre y resumen de lo argumentado anteriormente por parte de ambos interlocutores nos inclina a pensar que Sócrates esté empleando, con la expresión *χαραδριοῦ βίος*, los mismos referentes semánticos que han predominado durante toda esa parte de la discusión.

Pasemos ahora a considerar una serie de rasgos pragmáticos de la interacción entre Sócrates y Calicles en 494a-e. Para ello, debemos observar qué reacciones producen las palabras de Sócrates en su interlocutor.

Como puede observarse a lo largo de todo el diálogo, Calicles nunca pierde la ocasión de señalar que Sócrates está diciendo cosas banales, inapropiadas o no relacionadas con el tema de conversación. Esta actitud se puede apreciar, por ejemplo, en 494c-d, donde Sócrates pregunta si, cuando se sienten picores, una vida feliz es la de quien se pasa la vida rascándose. A ello, Calicles responde: *ὡς ἄτοπος εἶ, ὃ Σώκρατες, καὶ ἀτεχνῶς δημηγόρος*, «qué raro eres, Sócrates, y sencillamente un demagogo». A juzgar por su respuesta, es evidente que Calicles considera esa comparación como una extrapolación poco pertinente de sus afirmaciones y así se lo hace saber a Sócrates.

Pero el pasaje más significativo para nuestra argumentación, por la analogía de expresión y por la reacción de Calicles ante ella, lo encontramos en 494e:

Σω. [...] καὶ τούτων τοιούτων ὄντων κεφάλαιον, ὁ *τῶν κιναιίδων βίος*, οὗτος οὐ δεινὸς καὶ αἰσχρὸς καὶ ἄθλιος; ἢ τούτους τολμήσεις λέγειν εὐδαίμονας εἶναι, ἐὰν ἀφθόνως ἔχουσιν ὧν δέονται;

Καλ. οὐκ αἰσχρὴν εἰς τοιαῦτα ἄγων, ὃ Σώκρατες, τοὺς λόγους;

Σóc. Y, siendo el culmen de tales ejemplos, la vida de los cinedos, ¿no es esta terrible, vergonzosa y miserable? ¿O te atreverás a afirmar que estos son felices, siempre que obtengan abundantemente lo que necesitan?

Cal. ¿No te da vergüenza, Sócrates, llevar la conversación hasta tales cuestiones?

Como vemos, Calicles está claramente disgustado por la comparación de Sócrates y considera que se trata de una alusión muy impertinente<sup>20</sup>. Sobre esa *κιναιίδων βίος*, que supone un claro paralelo para la *χαραδριοῦ βίος*, los escolios indican lo siguiente:

Sch. Pl. *Grg.* 494e: *κιναιίδων*: ἀσελγῶν, μαλακῶν, καὶ ἴκιναιίδαῖ ἢ ἴπόρνη καὶ ἢ ἴἀσημοσύνη ἀπὸ τοῦ ὀρνέου τῆς ἴτυγγοῦ, ὃ καὶ κιναιίδιον καλεῖται.

Sch. Pl. *Grg.* 495b: *αἰνιχθέντα*: τῷ γὰρ τοῦ κιναιίδων βίου ὀνόματι κακὰ πολλὰ συνεσημαίνετο.

Sch. Pl. *Grg.* 494e: de los cinedos: de los depravados, de los pasivos, y *cineda* se llamaba la prostituta y la obscena a partir del pájaro torcecuellos, que también se llama ‘cinedo’.

Sch. Pl. *Grg.* 495b: a lo que se ha aludido: pues la expresión ‘vida de cinedos’ significaba muchas cosas malas.

Resulta muy significativo para nuestra argumentación el hecho de que, en ambos casos, se trata de expresiones polisémicas, pues, como indican los escolios,

<sup>20</sup> Sobre el sentimiento de vergüenza y su función dentro de este diálogo y, en particular, en este pasaje, cf. Tarnopolsky (2010) y Jenks (2012).

el término κίναϊδος puede hacer referencia tanto a un ave (que, aunque en el escolio su nombre está corrupto, se ha identificado con la especie ἴνγξ, la *jynx torquilla*<sup>21</sup>), como a un prototipo social muy denostado, del que hablaremos a continuación. Del mismo modo, el término χαραδριός posee, en nuestro pasaje, la misma ambivalencia: puede indicar tanto un ave como un pequeño torrente. Sin embargo, en el caso de la κίναϊδων βίος no hay ninguna duda, como deja claro la reacción de indignación de Calicles, de que aquí Sócrates no se está refiriendo a la inocente vida del ave torcecuellos, sino que el término κίναϊδος hace referencia al hombre que ocupa el rol pasivo en las relaciones homosexuales, considerado denigrante por conectarse con la idea de estar ocupando el rol femenino durante la relación sexual (Serafim 2016-2017: 2). Respecto a su conexión con el ave, Serafim recuerda que, según una etimología popular, κίναϊδος se hace derivar de κινεῖν τὰ αἰδοῖα, ‘mover los genitales’, y que esto «has to do with some sort of movement, either physical, sexual or morality-indicating, as it is inextricably associated with the verb *kinō* (‘move’). This approach to the explanation of the term *kinaidos* may also be corroborated by the fact that the Greeks name the bird that shakes its butt as *kinaidion* or *seisopugis*» (2016-2017: 7). Asimismo, como indica a continuación este mismo estudioso, en el pasaje del *Gorgias*, «a kinaidos is presented as being addicted to pleasure, someone who wants to be a slave to his lover for the sake of sexual pleasure, not of virtue. [...] Socrates, in *Gorgias* 494c-e, implies that a kinaidos does not have a happy life since his entire being is based on an uncontrollable desire, satiation and consumption of goods that can be seen as a kind of morally defective luxury» (2016-2017: 2-3). En este sentido, Calicles considera tan denigrante la sola mención del cinedo porque «he is literally the individual who ‘moves the shame’, that is the shameful individual who succumbs to (passive homosexual) lewd or unacceptable proclivities, preferences or actions» (2016-2017: 8).

Por tanto, la reacción de indignación de Calicles ante la alusión a la vida del cinedo es totalmente coherente con el contexto social y cultural en el que se enuncia. Pero esta no es la reacción que encontramos en 494b, pues Calicles se limita a responder afirmativamente a la pregunta de Sócrates, sin hacer ningún comentario respecto al hecho de que Sócrates ha calificado la vida que defiende Calicles como propia de un χαραδριού. Y, sin embargo, si el significado de χαραδριού fuese el que transmite el escolio, el de un ave que come a la vez que excreta, ¿no habría esta implicación suscitado en Calicles una reacción similar a la que ha tenido cuando Sócrates le ha menciona la vida del cinedo?

Esta marcada diferencia en la reacción de Calicles en cada uno de los casos nos parece un claro indicador de que en el contexto de este diálogo χαραδριού no tiene el valor despectivo que le atribuye el escolio y nos hace decantarnos por considerar que en 494b el término al que hace referencia Sócrates es χαράδριον, del mismo modo que resulta evidente que en 494e Sócrates está haciendo alusión al término κίναϊδος, ‘cinedo’ como prototipo social, y no al término neutro κίναϊδιον, con el que se indica al ave *jynx torquilla*.

<sup>21</sup> Cf. Chantraine, *DELG* s.v. κίναϊδος. Para una descripción detallada del ave llamada ἴνγξ, cf. Thompson (1895: 71-73) y Arnott (2007: 79-80).

## Bibliografía

- ARNOTT, W.G. (2007), *Birds in the Ancient World from A to Z*, London, Routledge.
- BEEKES, R. (2010), *Etymological Dictionary of Greek*, Leiden-Boston, Brill.
- BERNABÉ, A. (1995), «Una etimología platónica: σῶμα/σῆμα», *Philologus* 139: 204-237.
- BERNABÉ, A. & HERNÁNDEZ MUÑOZ, F. (2010), *Manual de crítica textual y edición de textos griegos*, Madrid, Akal.
- BLANK, D. (1991), «The Fate of the Ignorant in Plato's *Gorgias*», *Hermes* 119.1: 22-36.
- CHANTRAINE, P. (1968-1980), *Dictionnaire Étymologique De La Langue Grecque*, Paris, Éditions Klincksieck (abreviado *DELG*).
- CUFALO, D. (2007), *Scholia Graeca in Platonem: I, scholia ad dialogos tetralogiarum I-VII continens*, Roma, Pleiadi.
- DODDS, E.R. (1959), *Plato. Gorgias*, Oxford, Oxford University Press.
- DUNBAR, N. (1998), *Aristophanes. Birds*, Oxford, Clarendon Press.
- JENKS, R. (2012), «The power of shame: considerations in Plato's *Gorgias*», *HPhQ* 29.4: 373-390.
- HOLWERDA, D. (1991), *Scholia in Vespas; Pacem; Aves et Lysistratam: Pars II, Fasc. III continens Scholia vetera et recentiora in Aristophanis Aves*, Groningen, Bouma.
- VON LEUTSCH, E.L. & SCHENEIDEWIN, F.G. (1839-1851), *Corpus Paroemiographorum Graecorum*, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht [reimpr. Hildesheim, Olms, 1965].
- MACÍA APARICIO, L.M. (2007), *Aristóphanes. Comedias II: Las nubes – Las avispas – La paz – Los pájaros*, Barcelona, Gredos.
- MOROCHO GAYO, G. (1979-1980a), «La transmisión de textos y la crítica textual en la antigüedad (I)», *AUM* 38: 3-27.
- MOROCHO GAYO, G. (1979-1980b), «La crítica textual en Bizancio (II)», *AUM* 38: 29-55.
- PALLÍ BONET, J. (1992), *Aristóteles. Investigación sobre los animales*, Madrid, Gredos.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F. (1990), *Líricos griegos: elegíacos y yambógrafos arcaicos (siglos VII-V a.C.)*, II, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- SERAFIM, A. (2016-2017), «Revisiting Sexual Invective: Demosthenes as Kinaidos in Aeschines' Speeches», *Classics Ireland* 23-24: 1-30.
- SERRANO CANTARÍN, R. & DÍAZ DE CERIO DÍEZ, M. (2000), *Platón. Gorgias*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- STRÖMBERG, R. (1954), *Greek Proverbs. A Collection of Proverbs and Proverbial Phrases which are not listed by the Ancient and Byzantine Paroemiographers*, Göteborg, Wettergren & Kerber.
- SUÁREZ DE LA TORRE, E. (2002), *Yambógrafos griegos*, Madrid, Gredos.
- TARNOPOLSKY, C. (2010), «Shaming Gorgias, Polus, and Callicles», en C. Tarnopolsky (ed.), *Prudes, Perverts, and Tyrants: Plato's Gorgias and the Politics of Shame*, Oxford, Princeton University Press: 56-88.
- TOSI, R. (2017), *Dizionario delle sentenze latine e greche*, Milano, Rizzoli.
- THOMPSON, D.W. (1895), *A Glossary of Greek Birds*, Oxford, Clarendon Press.
- WESSELING, A. (1997), *Erasmii Opera Omnia, II.8: Adagiorum chilias IV, centuriae VI-X; chilias V, Centuriae I-II [Adagia 3501-4151]*, Amsterdam-New York, Huygens instituut/ Brill.
- WESTERINK, L.G. (1970), *Olympiodori in Platonis Gorgiam commentaria*, Leipzig, De Gruyter.